GACETA

del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 42. Jueves 7 de Abril de 1842. Volúm. 11.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

AFRICA.

Mostaganem 15 de Diciembre.

Los acontecimientos que han tenido lugar en el Oeste de la provincia, en el pais de Zafra y Tlemecen, de que hablaba à UU. en mi comunicacion anterior, parece tener el efecto de hacer que tomen partido por nuestra causa las tribus no sometidas. Acabamos de saber que la gran tribu de los Flitas, cuya influencia es casi siempre decisiva, ha manifestado el deseo de abandonar la causa del emir para unirse à nosotros.

Esta circunstancia debe dar à UU. una prueba evidente del mal estado en que se hallan los negocios de Abd-el-Kader, puesto que los proyectos de defeccion y de rebelion no se discuten ya en secreto ni en reuniones disimuladas sino abiertamente y sin temor del déspota. La tribu de los Flitas es muy considerable y muy rica. Bajo la dominacion de los turcos era la mas rica y la mas considerable en toda la llanura, y su kaid, nombrado por el dey ó bajá, era uno de los principales dignatarios de la rejencia; sus jinetes son famosos por su destreza, su valor y su elegancia. En las grandes fiestas de Agá de los Flitas tiene á sus órdenes 3,000 caballos que componen en este pais fraccionado á lo infinito, una verdadera fuerza que los emires siempre han lisonjeado mucho, en razon al temor que les inspiraba.

El jefe de los Flitas es pariente del jóven Sidi l'Aribi, cuya tribu habita las orillas del Cheliff y que profesa un odio inveterado à Abd-el-Kader, quien hizo perecer, cuando su advenimiento, al padre del jóven que es hoy el jefe de la tribu. Se asegura que las insinuaciones del jóven Sidi l'Aribi son la causa de la defeccion de los Flitas; los àrabes mas influyentes de ambas tribus se han unido y forman una liga bastante fuerte para poder resistir á los golpes de mano habituales del emir ó de sus tenientes. La causa del emir parece perdida enteramente, los disidentes no discuten ya sino el modo con que han de someterse; pero la conducta que han de observar respecto á nosotros dan lugar á discusiones, varias veces muy acaloradas.

En el caso presente los Flitas, que hacen remontar su oríjen á los tiempos mas remotos de la dominacion berberisca, no pueden avenirse sin repugnancia á reconocer la autoridad absoluta del viejo jeneral Mustapha Ben-Ismael, agà de los donairs y smelas, cuyas tribus hace à lo mas un siglo que se establecieron en la provincia de Orán.

Pero nosotros que empezamos á conocer ya el carácter àrabe, concebimos fácilmente que motivos mas serios obligan á nuestros enemigos á reclamar la paz y nuestro apoyo.

Las tribus estan literalmente exhaustas; la guerra encarnizada que le hemos hecho, sobre todo desde que se encargó del mando el jeneral Bujeaud, les ha hecho ver que toda resistencia era inútil, y toda esperanza quimérica. Para hacer justicia al caràcter árabe, diremos que las tribus han hecho esfuerzos valientes, y han disputado sus montañas paso à paso; pero la miseria las persigue con mas encarnizamiento aun que nosotros, y la necesidad obligarà à deponer las armas à hombres que si fueran mas ricos, nos hubieran resistido aun largo tiempo. Que se considere la situacion de este pueblo que vive sin industria, sin comercio interior, sin recursos nacionales, y no serà dificil concebir que una guerra cuyas dos bases estan situadas, una en el litoral y la otra en el Atlas, debe necesariamente y en pocos años arruinar al pais y à sus habitantes. Esto es lo que sucede, y en Francia no quieren acabarse de persuadir de esta verdad, que hace callar todas las recriminaciones de los enemigos de nuestra hermosa colonia. Los àrabes no pueden vivir sin nosotros, si nos constituimos en consumidores de sus productos, pues tienen una absoluta necesidad de compradores y consumidores de sus cereales, sola riqueza de la entera poblacion.

La defeccion de las tribus del Oeste, asi como las de Sidi l'Abiri y los Flitas, se debe solamente à la pobreza, à la miseria y al hambre: en consecuencia es menester no dejarse llevar de sus discusiones sobre preeminencia; es menester no prestar oidos à los rumores precursores, à las súplicas de tratado, sin atender à sus deferencias. Es menester, hasta que el pais esté enteramente sometido à "discrecion," (este es el término esencial) continuar nuestros preparativos de guerra y nuestras victorias sin inquietarnos los descontentos, y haciéndonos preceder de nuestros aliados. El jeneral Mustapha ha llegado á Messerghim con los nuevos aliados; todos nuestros àrabes se entregan á grandes regocijos.

Arjel 21 de Diciembre.

El gobernador jeneral, acompañado del director del interior, de los jenerales Kumyny, Baraguay d'Hilliers, de Bar y su numeroso estado mayor, se dirijió el 18 á la colonia de l'Arach para abrir la labor. Un gran número de señores y personas notables se agregaron à su comitiva. El Kaid Elarby que permaneció fiel à la Francia cuando la defeccion de las tribus en 1839, salió al encuentro del gobernador con sus jinetes ejecutando esta elegante fantasía en la que los àrabes desplegan con orgullo su habilidad en manejar los caballos: 60 arados estaban delante de la casa cuadrada, el jeneral hechó pie á tierra y trazó un surco de manera á hacer ver à los árabes que no era su primer ensayo.

Despues se dirijió á la casa cuadrada para visitar á los prisioneros de guerra.

Madme. Bujeaud distribuyó entre las mujeres y niños algunos vestidos y comestibles. El director del interior hizo lo mismo con los hombres. Todos han manifestado hallarse conmovidos por este acto de humanidad á que estan tan poco habituados aun de parte de sus jefes.

Blidah 25 de Diciembre.

La estacion de las lluvias ha empezado hace dias, lo que nos ha obligado à suspender los trabajos del foso. Los rejimientos que ocupaban los campos de los Cinco Cipreses y de Culid Lalig acaban de entrar en Sahil.

El jeneral *Changarnier* que mandaba en Blidah ha recibido súbitamente la órden de volver á Arjel con su estado mayor, y se ha puesto en camino inmediatamente despues de recibida la órden para la provincia de Orán con un batallon del 48º de línea y el 10º de cazadores á pie, en razon à que las muchas sumisiones que tienen lugar en aquella provincia reclaman un aumento de tropas para protejer las tribus que se someten.

ORIENTE.

Constantinopla 27 de Diciembre.

El puesto de ministro de Negocios estranjeros está desempeñado por un simple consejero, Surian Effendi. Los embajadores deben entenderse directamente con el gran visir. El ministro de Hacienda, Mustafá-bajà, ha sido llamado varias veces por el gran visir; y segun dicen le han mandado entregar las cuentas, y no tardará en ser depuesto. Es verdad que este ministro era ya culpable de muchas prevaricaciones que habian indignado contra él á sus antiguos colegas.

El ha concluido por desorganizar completamente la hacienda, y entretanto para economizar se ven reducidos á suprimir empleos necesarios, y à disminuir los sueldos de los que se han conservado. Izzet-Mehemet ha renunciado à los emolumentos de su empleo, que ascienden à 300,000 francos. Tahir-bajà ha sacrificado una tercera